

Impidiendo el desarrollo de las fuerzas productivas ha perdido su razón histórica de existir. Ha entrado en su fase de decadencia.

La alternativa "socialismo o barbarie" se ha vuelto una realidad y ante la ausencia de una revolución proletaria triunfante, el mundo no vive más que en la guerra permanente, la miseria creciente y el brutecimiento sistemático del individuo.

Negado por las necesidades objetivas de la sociedad el capitalismo no sólo puede sobrevivir mediante el refuerzo de su aparato político y militar: el estado.

El capitalismo de estado, absorción de toda la vida por el aparato estatal. "El capitalismo ideal" (Engels) es la forma última de esta tendencia.

IX

En el capitalismo decadente, toda organización PERMANENTE de masas de proletariado es obligatoriamente incorporada a las estructuras estatales bajo pena de eliminación física.

En su fase decadencia, el capitalismo se vuelve incapaz de otorgar al proletariado todo aumento duradero, por lo tanto real, de salario (todo aumento de salario se ha convertido hoy en sinónimo de aumento de precio)

Es por esto, que como organizaciones permanentes de reivindicaciones fundamentalmente salariales, los sindicatos se han transformado en una parte integrante e indispensable de engranaje del Estado capitalista.

Las luchas obreras no podrán desarrollarse sino al exterior de los organismos sindicales y en contra de ellos.

Por las mismas razones, toda participación a las elecciones generales y parlamentarias, lejos de movilizar las masas obreras, no hace más que desviar al proletariado de su actitud revolucionaria y debe ser rechazada como contra-revolución.

X

En el cuadro histórico actual, la formación de nuevas naciones puede ser sino reaccionaria. Las luchas de independencia nacional se han convertido en una de las variantes de la guerra entre bloques imperialistas. Son tan antiproletarias como las grandes guerras imperialistas mundiales.

El derrotismo revolucionario sigue la única acción válida.

Tanto en los países coloniales o semi-coloniales, como en las "grandes potencias" sólo la revolución proletaria está a la orden del día: toda lucha de carácter nacional no puede ser más que una desviación de ella.

XI

Las tácticas de alianza con fracciones de la burguesía (frente popular, Frente Unico) bajo el pretexto del "mal menor", desactivismo, etc., han comprobado ser uno de los mejores medios para vaciar las luchas proletarias de su contenido revolucionario.

Hoy más que nunca, la autonomía del movimiento obrero en relación a la burguesía y a las burocracias, en una condición fundamental para el triunfo de la lucha.